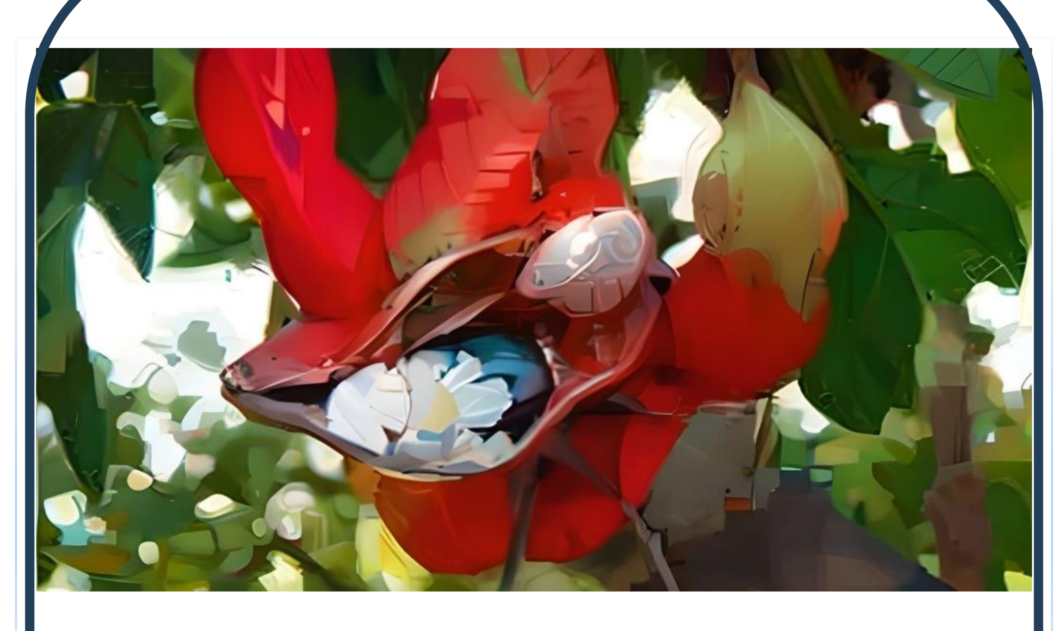


Yacurito

Caminos del Sur

“La única sede del ejercicio del poder es el pueblo”

Enrique Dussel

Armando Gonzalez Segovia
Editor

2024

Yacurito

Caminos del Sur

Revista para el diálogo hermenéutico en la construcción de las rutas del sur global

Universidad Nacional Experimental del Yaracuy
Dirección de Postgrado
Postdoctorado en Hermenéutica y la Investigación Científica

Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE)
Dirección de Estudios Avanzados

Depósito Legal:

ISSN:

Sobre el ser y la educación en la civilización moderna-colonial

Armando González Segovia
Historiador, profesor Titular de UNEARTE

En estas reflexiones se partirá del texto de la profesora Elsy González de Hernández sobre "Ser del docente universitario: Una interpretación fenomeno-lógica hermenéutica de su manifestación trascendente terrenal y cósmica" (2020), interesante estudio que abre posibilidades a un hacer-camiento a la docencia en la civilización moderna-colo-nial.

Lo primero es definir ¿Qué se entiende por civilización moderna-colonial? Tema difícil que se va a sintetizar, partiendo de Dussel (2007), como el proceso civilizatorio que inició con la invasión a Al 'Andaluz, se expandió por los pueblos de América y luego al mundo entero, con el dominio de patrones creados e impuesto desde las colonialidades del poder, del saber y del ser, como únicas válidas; por ello se definieron como "univer-sales".

La educación en la modernidad es en sí misma violenta, porque conlleva la imposición de valores, formas de creer, pensar y actuar en el mundo como comprueban Bourdieu y Passeron (1996). Esta reflexión es importante en la medida que puede abrir

espacios para comprender y actuar desde otro lugar de enunciación o, al menos, entender el locus dónde nos situamos en la comprensión del ser individual.

Para la doctora González de Hernández (2020), el ser humano se constituye desde un cuerpo físico (corpo-ralidad), como criatura pensante (mente), en una espiritualidad, partiendo de la influencia científica que le brinda Hamer con el Gen de Dios (VMT2). A partir de allí plantea la idea que el ejercicio docente está completo cuando establece esta búsqueda espiritual como propósito:

> …en este sentido lo espiritual es el conjunto de ideas y situaciones que nutren su conciencia y apoyan al docente universitario a lograr su comprensión y transformación más profunda; le posibilitan el descubrimiento de su persona, del yo más íntimo, de su necesidad fundamental de comunicación y de armonía consigo mismo, con el prójimo y con la naturaleza (González de Hernández, 2020, p. 78).

En su discurso alude el problema esencial que se encuentra en la "constitución del *nosotros* mediante la vivencia compartida" (p. 79), sin embargo, inmediatamente retoma el tema de la individualidad moderno-colonial que no le permitió la aprehensión desde las epistemes del Sur. Sin duda que ha avanzado al hacer estas búsquedas que eran impensadas desde las ideas que se tenían hasta hace algunas décadas atrás, en torno a las ciencias en general y la praxis docente desde la trascendentalidad. De la posibilidad que con uno mismo y con los demás, se puedan "desarrollar actitudes y sentimientos más positivos y constructivos ante la vida, transcender al propio ego por cuanto es una fuerza interna que dinamiza las dimensiones del ser humano", abordado desde la inteligencia espiritual (Zohar y Marshall, 2001).

En búsqueda de los elementos que posibilitan el diálogo desde las epistemes

del Sur Global, se deben considerar que en el proceso de hominización la debilidad los llevó a unirse entre ellos, a vivir en comunidad, en hordas, ningún ser en solitario logró subsistir. Hacerse humanos implicó entonces la comunidad, esta organización logró fortalecerse de tal manera que comenzó a dominar las otras especies y, de manera similar, a organizarse de formas que unos humanos lograron dominar a otros. Es el establecimiento del Estado como organización donde se diferencian uno de otros a través del ejercicio del poder, la opresión y la explotación (Gonzalez S., 2023a).

Estos procesos civilizatorios encontraron en la moder-nidad una expresión que se expandió por todo el mundo, bajo la construcción de la idea de lo "universal". Sin embargo, este concepto de universalidad se impuso desde lo eurocéntrico, que se dijo heredero de la civilización griega. Para configurar sus principios la modernidad creó sus mitos y los impuso sobre toda la mitología antigua existente. En este sentido, la religión cristiana ya fuese católica o protestante, conformó un marco de ideas que le permitió configurar una subjetividad donde lo individual se sobrepuso a lo ancestral colectivo. A base de la conquista de los imperios europeos, el cristianismo se convirtió en la principal religión del mundo, por encima de los judíos, el hinduismo, budismo o el islamismo, además de un sinfín de religiones existentes en el Sur Global (Dussel, 1981-1983; 2007; Bautista, 2010).

La subjetividad individual se conformó a través de las ideas impuestas por la civilización moderna-colonial desde la violencia simbólica de la religión y las instituciones que le confor-man. Este proceso implica la comprensión que la salva-ción cristiana se presenta desde la individualidad, nadie se puede redimir por otra persona. El individuo moderno es lo que no se puede dividir sin dejar de ser individuo. Las ideas de la espiritualidad, de la ciencia, de la educación, de los valores que abrazamos se conforman desde el ideal cristiano eurocéntrico que luego se troca en saber científico, en todo momento permeado desde la cristiandad católica o

protestante (Gonzalez S., 2023b).

Se concretó entonces un tipo de familia patriarcal cristiana que arrasó con las otras relaciones familiares existentes y, por su puesto, con las formas educativas que implicaban. Por supuesto, el problema está en que la educación ancestral, no moderna-colonial, estaba ejercida desde las experiencias de y por la vida. Los niños y niñas jugaban aprendiendo y aprendían jugando. En esas comunidades la espiritualidad se entendía diferente a la cristiana, mientras el cristianismo busca salvar el alma mientras oprime, explota y esclaviza los cuerpos. Las espiritualidades ancestrales no dicotomizaban el alma y el cuerpo. No se podía agredir el cuerpo sin dañar el alma y viceversa (Bautista, 2010; Bautista, 2017).

Estas reflexiones llegaban a la memoria mientras leía atentamente el importante texto de la doctora Elsy González que indiscutiblemente conforma un avance en torno a las ideas de la praxis educativa universitaria de la modernidad y, quizás, pueda establecer las bases de otras formas de docencia universitaria que, sin romper con el sistema moderno-colonial, abran perspectivas en caminos aún por transitar.

Referencias

Bautista, J. J. (2010). *Critica de la razón boliviana. Elementos para una crítica de la subjetividad del boliviano con conciencia colonial, moderna y latino-americana*. La Paz: Filigrama.

Bautista, R. (2017). *Del mito del desarrollo al horizonte del "vivir bien" ¿por qué fracasa el socialismo en el largo siglo XX?* La Paz: yo soy si Tú eres ediciones.

Bourdieu, P. y Passeron J.-C. (1996). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México: Editorial Laia.

Dussel, E. (1981-1983). *Historia general de la iglesia en América Latina*. Salamanca: CEHILA-Ediciones Sígueme, tomo I (Introducción) y VII (Colombia y Venezuela).

Dussel, E. (2007). *Política de la Liberación. Historia mundial y crítica*. Madrid: Trotta.

González de Hernández, E. (2020). "Ser del docente universitario: Una interpretación fenomenológica hermenéutica de su manifestación trascendente terrenal y cósmica", pp. 70-86, en: González, F. C. Ávila, E.F, Piñero, M. L., & Castellón, A. H (Eds.) (2020) *Fenomenología de la Educación: Aportaciones Teóricas y Experiencias Investigativas*. Barquisimeto, Venezuela. UPEL IPB. https://doi.org/10.46498/upelipb.lib.0005

González S., A. (2023a). "Ideas sobre comunidades, artes y estéticas para la vida", en; *Jornadas de Investigación 2022*. Caracas: UNEARTE, pp. 125-129.

González S., A. (2023b). "Modernidad, religión, racismo y arte". *Tiyoctios*. Revista de arte y culturas del Sur, 1, 1, pp. 109-126.

Zohar, D., y Marshall, I. (2001). *Inteligencia Espiritual: La inteligencia que permite ser creativo, tener valores y fe*. Barcelona: Plaza & Janés.

.

Ideas descoloniales sobre Esclavitud y Racismo

Rosa Mujica Verasmendi
Doctora en Ates y Culturas del Sur,
Profesora Agregada de UNEARTE

La esclavitud forma parte de diversos procesos históricos y en contextos disímiles, que conllevaron a justificar la visión de unos seres humanos por encima de otros. Unos, superiores y otros inferiores o no-humanos, estableciendo así la división del trabajo y la explotación. Cuando se refieren estas ideas desde lo descolonial, se trata de una perspectiva política y epistémica, se sitúa en la revisión de la forma de conocer la exclusión y la racialización, más concretamente en el tema que nos ocupa la esclavitud y el racismo. Para ello, se ampliará de manera general cómo se ha ido fortaleciendo la explotación y con cuáles explicaciones son apoyadas, cómo se manifiesta o expresa el racismo de modo naturalizado o solapado y por último, las huellas en el imaginario creativo, que develan las marcas psicológicas, la colonialidad en sus distintas variantes, que reproducen la modernidad.

La frase «no hay un solo ladrillo en la ciudad que no esté mezclado con la sangre de un esclavo», refiere el usufructo de las riquezas de América y la mano de obra de

África por parte de los europeos, que permitió consolidar ciudades como Liverpool y Bristol en Inglaterra, pormenores que nos ofrece Eric Williams en su texto *Capitalismo y esclavitud*. Revela una ironía y cómo se generan argumentos para la explotación, la discriminación de un grupo sobre otro, utilizando como base sus propias leyes injustas, las cuales fueron creadas *a su medida* para su conveniencia, como ejemplifica con la interrogante acerca de qué daba o permitía "¿(…) tanta licencia como para afirmar que una forma de comercio es ilegal cuando la costumbre inmemorial y varias actas del Parlamento, lo han ratificado y sancionado?»

El peso de la costumbre y la escritura como testimonio fehaciente por encima de las condiciones de vida de otros seres humanos. Williams considera que la esclavitud no nació del racismo sino que fue más bien consecuencia de la esclavitud. Aníbal Quijano e Immanuel Wallerstein en el artículo «La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial» por su parte resaltan lo contrario, señalan que la etnicidad "delineó las fronteras sociales correspondientes a la división del trabajo". Cuestionan "las múltiples formas de control del trabajo inventadas", entre las que destacan "esclavitud para los «negros» africanos; diversas formas de trabajo forzado (repartimiento, mita, peonaje) para los indígenas americanos; enganches, para la clase trabajadora europea". Podría decirse que cada categoría racista se corresponde con una clase social, dejando una marca indeleble en la subjetividad y el relacionamiento social de los seres humanos marcados por estas etiquetas.

Por consiguiente, la categoría del racismo justifica que unos seres son inferiores y otros superiores, los primeros pueden ser tratados como objetos y utilizados como mercancía por los segundos. Como bien señala Walter Mignolo en una conferencia: *El racismo no es una cuestión de piel sino de control del conocimiento que clasifica y jerarquiza*. Es decir, ha sido un engaño la teoría biologicista que sostenía primacía y privilegio de color blanco sobre la piel negra, con sus llamados estudios científicos para justificar la discriminación, la explotación

y el mantenimiento de un sistema esclavista. Tanto es así, que se fue trasladando a categorías que suavizan y naturalizan los contextos, pero que conllevan la aceptación por parte de quienes los utilizan como seres inferiores: el mestizaje, la cultura, por mencionar los de uso cotidiano, reproducen la modernidad como sistema civilizatorio, con el sello indeleble del agradecimiento a los seres superiores por su benevolencia y permitir la coexistencia.

El racismo

América como entidad geosocial se desarrollaron durante el siglo XVI, según nos refieren Quijano y Wallerstein, etiquetada como «Nuevo Mundo» y caracterizada por cuatro aspectos que le configuraron: Colonialidad, etnicidad, racismo y el concepto de la novedad. En este apartado, se hará énfasis en cuanto al racismo y su vínculo implícito en la etnicidad, elementos de la modernidad. Y cómo *el racismo hecho y derecho, teorizado y explícito, fue en gran medida una creación del siglo XIX, como una manera de apuntalar culturalmente una jerarquía económica.*

Rita Segato coincide con este planteamiento y le da el respectivo mérito a Quijano, cuando alude a la invención de la raza por la modernidad; además, enfatiza que la raza es la *marca de una historia de dominación colonial que continúa hasta nuestros días.* Por tanto, considera la racialización como forma instrumental en el proceso de acumulación y concentración del capital; en consecuencia, establece que *percibir la raza del continente, nombrarla, es una estrategia de lucha esencial en el camino de la descolonización,* descrito en su artículo «Los cauces profundos de la raza latinoamericana: una relectura del mestizaje. Crítica y Emancipación».

Entonces, la primera afirmación es descolonial, expone la contraparte de una historia contada por parte de los invasores, caracterizada por la superioridad, la explotación y el dominio de unos pueblos sobre otros. En cuanto a la segunda, Segato especifica *nombrarla,* visibiliza lo que ha sido naturalizado, devela la búsqueda de esa marca. Por consiguiente, más allá del lenguaje, ante la ausencia del término raza en

escritos legales o de su aceptación implícita y taxativa por parte de quienes son racializados, prevalece la "interpretación", acción señalada Marc Bloch debido al *silencio de los documentos,* en su libro *Los Reyes Taumaturgos*. Indica en síntesis que, la situación, el contexto o categoría, no sea nombrada no significa su «no-existencia».

Como contraparte, Segato aunque parte de Quijano imprime diferencias a sus percepciones de raza, dándole vida propia con la característica de independiente, argumentando su aspecto histórico (que lo tiene), cambiante y «móvil», así como el económico, que conllevaron a derivaciones en formaciones de racialidad o alteridad. La raza es colocada como eje central que explica todo, lo que diluye la comprensión de la modernidad, por cuanto no se trata de subdividir cuántas razas pudieran encontrarse en diferentes fronteras o contextos, ya que simplemente serían expresiones de la misma, que cual reflejo de la modernidad es *una* y *múltiple*, y se manifiesta en formas disímiles de acuerdo a los contextos socio-históricos, lo que equivale a particularidades, no siendo por esto *otra raza*. En este sentido, pareciera que se equipara la raza con el mismo tratamiento que se la ha dado a la cultura, como trampa-engaño, categoría desarrollada por la investigadora Mery Sananes en el texto *La trampa-engaño de la cultura. Aproximación a Luis Mariano Rivera*.

Huellas en el Imaginario

En el plano narrativo, una expresión literaria acerca de la esclavitud de los pueblos originarios se presenta en la obra *Raza de Bronce* de Alcides Arguedas, quien refiere no solamente al trato dado a los hombres y mujeres sino a los animales utilizados para la carga de diversos alimentos como frutos y semillas. Además, refleja la percepción de los personajes ante "esta pesada obligación" en uno de sus diálogos: -*¿Y a dónde iríamos que no tengamos que servir? -Así es*… Expresión que denota la carga emocional y psicológica, no solamente física.

Del mismo modo, José Marcial Ramos Guédez en su *Contribución a la historia de las culturas negras en la Venezuela colonial*, desarrolla los aportes que realizaban las nodrizas negras con la transmisión de cuentos, mitos leyendas y fábulas de origen africano, en los que prevalecían valores como la libertad y la igualdad entre los seres humanos; dándole vida a personajes formados en la esclavitud, como Mandinga, el cimarrón rebelde entre otros entes misteriosos provenientes de África: la Sayona, la Llorona, el Descabezado... por mencionar algunos. Inclusive los famosos cuentos de Tío Tigre y Tío Conejo son parte de una tradición africana, según cita que hace de Miguel Rojas Mix en *Cultura afroamericana de esclavos a ciudadanos*.

También, nos hace un recorrido descriptivo e histórico con las novelas de Juan Pablo Sojo, *Nochebuena negra* y, la de Raúl Agudo Freites, *Miguel de Buría,* con las cuales muestra la discriminación y los múltiples atropellos que sufrieron los esclavizados. Igualmente, menciona algunos cuentos de autores con la temática de afrodescendientes y sus diversos procesos: "La Virgen no tiene cara" de Ramón Díaz Sánchez, "Llueve sobre el mar" de Gustavo Días Solís y "Hereque" de Juan Pablo Sojo; sin dejar de mencionar, dos cuentos, "La negramenta" y "El baile de tambor" de Arturo Uslar Pietri.

Para seguir leyendo:

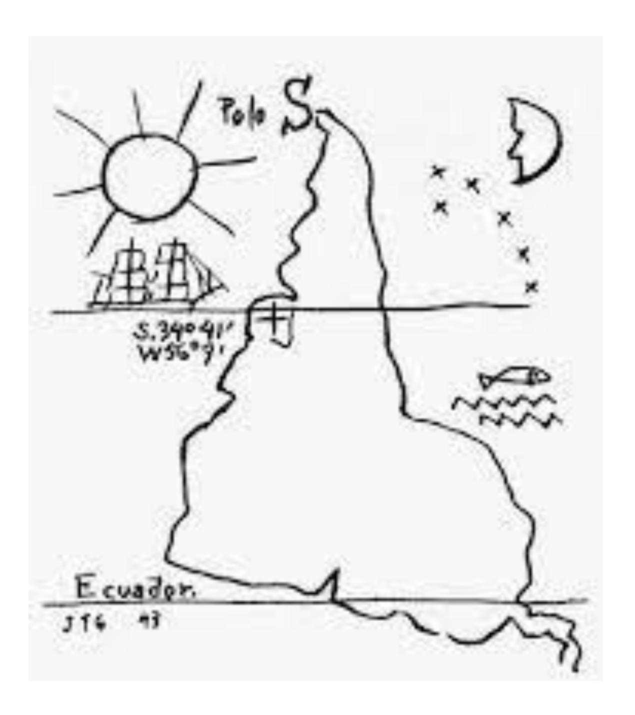
Quijano, Aníbal y Wallerstein, Immanuel. «La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial», en: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, UNESCO, 1992, pp. 583- 591.

Ramos Guédez, José. *Contribución a la historia de las culturas negras en la Venezuela colonial. Caracas:* Fundación Editorial el Perro y la Rana, 2011.

Sananes, Mery. *La trampa-engaño de la cultura. Aproximación a Luis Mariano Rivera*. Caracas: Fundación Cátedra Pío Tamayo. Universidad Central de Venezuela, 2006.

Segato, Rita Laura. Los cauces profundos de la raza latinoamericana: una relectura del mestizaje. *Crítica y Emancipación,* (3): 11-44, 2010.

Williams, Eric. *Capitalismo y esclavitud.* Madrid: Traficantes de Sueños, 2011.



Galeano, el sentido de la vista y otros sentidos desde el Sur epistémico

Armando González Segovia
Historiador, profesor Titular de UNEARTE

Los dos textos del maestro Eduardo Galeano, el primero "La historia de las miradas" y el segundo "El elefante" (6 de la selección de Seminario VI), parte de ejemplos metafóricos de lo limitado y parcial que son nuestros conocimientos y juicios. Estos, en muchas oportunidades, son perjuicios en tanto constituyen juicios realizados antes de conocer todos los aspectos. El primero narra un tiempo mítico donde los primeros hombres y mujeres, que poseían ojos no miraban y, por ello, chocaban entre sí, no sabían dónde mirar y preguntaron ¿qué cosas mirar? Entonces los dioses explicaron qué cosa era mirar, así como enseñar a una mirada. De esta forma aprendieron estos hombres y mujeres que se pueden mirar al otro para saber "qué es ésta y que es otro". De esta forma para evitar chocar con él, no pegarle ni pasarle por encima, ni tropezar.

Asimismo "supieron también que se puede mirar adentro del otro y ver lo que siente su corazón", en el entendido que "no siempre el corazón habla con las palabras que nacen en los labios". muchas veces, la

mayoría quizás, "habla el corazón con la piel, con la mirada o con pasos".

También aprendieron a mirar a quién "mira mirándose qué son aquellos que se buscan a sí mismos"; entendiendo que lo "más importante que aprendieron es la mirada que se mira a sí misma. Y se sabe, y se conoce la mirada que se mira a sí misma mirando. Y mirándose que mira caminos, y mira mañanas que no se han nacido todavía, caminos aún por andarse y madrugada por partirse".

El otro es la fábula que le contó su abuela, sobre los tres ciegos que se encontraron un elefante y al describirlo uno le palpó el rabo y dijo:

— es una cuerda.

El otro al tocar la pata afirmó:

— es una columna.

El tercer ciego apoyó la mano en el cuerpo y dijo:

— es una pared.

Cierra el texto que aún estamos así: "ciegos de nosotros, ciegos del mundo. Desde que nacemos, nos entrenan para no ver más que pedacitos. La cultura dominante, cultura del desvínculo, rompe la historia pasada como rompe la realidad presente; y prohíbe armar el rompecabezas".

Aunque de excepcional mensaje que invita a la unión, al compartir de ideas y percepciones que tributen a una reflexión colectiva, posiblemente sigan marcadas por ideas que se generan desde la imposición epistémica de lo eurocéntrico.

Precisa decir que se centran en la vista, entendida como uno de los cinco "sentidos" que se privilegia desde la biología, junto a este se encuentra el gusto, tacto, oído, olfato. De ello, la modernidad ha privilegiado el de la vista.

Desde el Renacimiento, con los artistas plásticos y la arquitectura se ha creado, desde la formación eurocéntrica, la idea que exalta el mirar, ver, como una principal acción en contra de los otros sentidos, incluso los mismos impuestos por ellos, los otros sentidos biológicos. De esta manera la vista encabeza las ideas y se sobrepone al tacto, gusto, oído y olfato. Esta a su vez fue también privilegiada por Descartes (2010) en el "Discurso del Método" de 1630, cuando asume desde la distancia crítica la

observación del objeto que estudia, en tanto no hace alusión a los otros sentidos.

Sin embargo, la reflexión epistémica conlleva a otras percepciones más allá de los sentidos biológicos. Es de preguntarse: ¿Vista, tacto, gusto, olfato y oído son los únicos sentidos existentes?

El filósofo, médico y psicólogo José María Caracuel (2014, pp. 97-100), plantea la existencia al menos de quince sentidos diferentes, asociados en los siguientes grupos:

a) **Sentidos que perciben los reinos de la naturaleza y otros objetos materiales**

b) **Sentidos que nos informan sobre nuestro propio cuerpo**

b.a) **Sentido del tacto**: Permite percibir nuestro cuerpo y destaca sus límites, para ponernos en contacto con el exterior.

b.b) **Sentido de vida**: El ser humano toma conciencia de su corporalidad, ofreciendo información sobre el bienestar o malestar del organismo. Indica si dormimos bien o no, si la alimentación fue suficiente, o si existe cierto síntoma que indique alguna deficiencia.

b.c) **Sentido del movimiento**: Permite percibir los movimientos: caminar, parpadear, levantar un brazo. Un objeto, por ejemplo, no percibe movimientos, este sólo es posible en un ser viviente por medio de un sentido.

b.d) **Sentido del equilibrio**: Con este sentido se identifica lo lateral: derecha e izquierda, arriba y abajo; horizontalidad y verticalidad. Posibilita la orientación tridimensional.

c) **Sentidos de percepción de los otros seres humanos**

c.a) **Sentido del oído**: Proporciona las percepciones sónicas, fuera de la interpretación semántica. Se entiende y siente la vibración sonora, sus tonos y ondas, más allá de las palabras.

c.b) **Sentido de la palabra ajena**: Nos brinda la comprensión del discurso.

c.c) **El entendimiento del pensamiento ajeno**: Permite distinguir el pensamiento del otro expresado en gestos, ademanes, lo gestual más allá de lo que indica el habla.

c.d) **La comprensión del YO ajeno**: argumenta

Caracuel "a través de este sentido incorporamos el alma de los otros de la misma forma que los aromas, colores y sonidos". Por ello, permite "el entendimiento del YO de los demás, una experiencia inmediata, a diferencia de la propia imagen interior nuestra que se forma después de un propio juicio de valores" (2014).

d Sentidos que perciben el mundo del espíritu

d.a) **La imaginación**.
d.b) **La inspiración**.
d.c) **La intuición**.

Con esta descripción de los múltiples sentidos existentes que se ha oculto en la colonialidad del Ser moderno-colonial, permite indicar que, aun en una persona de la aguda crítica de Galeano, se encuentran textos donde se marcan las ideas de los sentidos que la biología de la modernidad ha impuesto.

Referencias

Caracuel, J. (2014). *Ciencia, filosofía y misticismo*. Buenos Aires: Dunken.
Descartes, R. (2010). *Discurso del Método*. Madrid: Espasa-Calpe.
Galeano, E. "El Elefante"
Galeano, E. "La historia de las miradas", en: https://www.youtube.com/watch?v=OvPtUTzrAOo

Epistemes, ciencias euro centradas y ciencias descoloniales

Armando González Segovia
Historiador, profesor Titular de UNEARTE

Se pueden entender que, en las investigaciones actúa-les, desde las perspectivas que presentan los estudios descoloniales como posibili-dad de revitalización de nuestras propias ideas. Se debe, asimismo, considerar que esta búsqueda es tan antigua, como la modernidad misma. Es decir, desde el empeño invasor europeo en 1492, hasta la actualidad, han existido las voces, las prácticas y la permanente lucha contra la opresión y la explotación, y la consiguiente búsqueda de la libertad. Y esta búsqueda posee, igualmente, un nivel de comprensión, de esfuerzo de pensar por cuenta propia. De creación de saberes y de mantenimiento de los conocimientos ances-trales, los cuales han sido denominados en los últimos tiempos como epistemologías del sur, siguiendo la metáfora de Boaventura de Sousa Santos (2018).

La diferenciación cientí-fica, artística, espiritual, es, por ejemplo, uno de los aspectos que deben ser conversados, donde surgen las preguntas irremisibles ¿Son susceptibles del estudio científico la sociedad y el arte? Gadamer afirmaba que el problema de la diferenciación

entre ciencias naturales y las "ciencias del espíritu" está mal planteado, en tanto y en cuanto la diferencia radica en el objeto del conocimiento, no en el método, ya que el "espíritu metodológico de la ciencia se impone ante todo" (Gadamer, 1977: I, 11). Por su parte, Blanco Muñoz (1981: 38, 39) asume que ciencia es conocimiento sistemático y organizado de una parte de la realidad, donde está la sociedad, los pueblos, las comunidades. Entendiéndose, la existencia previa de conocimiento vigente, sobre el cual se pueden generar nuevos saberes de sectores no conocidos, en fin, una ciencia se presenta en cuanto puede presentar nuevas formas de estudiar y comprender la realidad.

En general, ya se asume lo social como parte esencial del estudio científico. Por lo que ningún conocimiento está exento del estudio científico y los intereses existentes en este. En consecuencia, toda ciencia, tecnología o arte se vincula a intereses de alguna clase social, independientemente si se está o no consciente de ello. No existe ciencia, técnica o arte neutro. En el periodo de la Guerra Fría el centro hegemónico de poder se radicó en Estados Unidos, como imperio sucedáneo de Europa, con un mismo modelo científico. Se inició un proceso formativo de "personal calificado" con fuerte apoyo económico tanto a nivel científico como tecnológico y artístico, cuya función política no le era ajena. Ciencia y tecnología se convirtieron, bajo el eufemismo de la neutralidad, en poderosos centros anti-revolucionarios al servicio de USA. Estas son las ciencias euro centradas. Rodolfo Quintero proclamaba la necesidad de una ciencia y una tecnología que permitieran la comprensión y solución de los problemas propios del país (1978, 2014). Estos son los procesos científicos, ya señalados por Quintero, los que se cuestionan desde la ciencia descolonial.

Referencias

Blanco Muñoz, Agustín (1981). *Metodología, investigación y sociedad*. Caracas, Universidad Central de Venezuela-Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

De Sousa Santos, Boaventura (2018). *Construyendo las Epistemologías del Sur: para un pensamiento alternativo de alternativas*. Buenos Aires: CLACSO, 2 vols.

Gadamer, Hans-Georg (1977). *Verdad y método*. Salamanca, Ediciones Sígueme, 2 tomos.

Quintero, Rodolfo (1978). *Para desarrollar la ciencia y la tecnología nacionales*. Caracas, Universidad Central de Venezuela-Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Dussel y la nueva cultura para la investigación

Armando González Segovia
Historiador, profesor Titular de UNEARTE

Resumen

Este ensayo conforma un acercamiento a las ideas de Dussel como uno de los filósofos latinoamericanos que conformó las bases de una nueva posibilidad científica del conocer desde nosotros como pueblo, desde una nueva cultura para la investigación donde se cambió el lugar de enunciación, desde las epistemes eurocéntricas, a la búsqueda del pensamiento propio. Lejos estamos de pensar agotar el tema, se trabajan tres esbozos de categorías del universo de ideas de la herencia dusseliana: el lugar de enunciación, pluriverso y ética para la vida, teniendo como propósito un constructo a partir de su posición filosófica, epistémica y teórica, al tiempo que se asume la hermenéutica como método y arte de interpretación. En tal sentido, las reflexiones finales, conllevan a la necesidad de realizar una serie de ejercicios que nos acerquen al pensamiento y práctica de Dussel, en cuanto posibilitan la comprensión de las dinámicas de la modernidad en la estructura geopolítica y corpo-politica latinoamericana.

Palabras clave: Lugar de enunciación, pluriversalismo, ética para la vida, modernidad.

Introducción

Ante la lamentable noticia de la partida física del maestro Enrique Dussel, argentino de la provincia de Mendoza, quien nació el 24 de diciembre de 1934 y murió, poco antes de cumplir los 89 años, el 5 de noviembre de 2023. Salió de su patria por la violencia expresada en su contra en 1973. Radicado en México, tierra que lo acogió como suya y, desde donde recorrió el mundo en la búsqueda de respuestas a los grandes problemas latinoamericanos. En este sentido, al menos desde mediados de los años sesenta, planteó la necesidad de un sistema de pensamiento propio, que formuló como la filosofía de la liberación, a partir de la cual su producción ha girado como constante epistémica y teórica.

En este ensayo, realizamos un ejercicio de aproximarnos a tres de sus ideas que conllevan la búsqueda del proceso de descolonización, en ejercicio hermenéutico entendido como método y arte de interpretar, base esencial de la ciencia. Se esbozan las categorías de: *Lugar de enunciación*, *pluriversalidad* o *pluriversalismo*, y *ética para la vida*, las cuales son reflexiones conformadas en su pensamiento maduro. Se entiende por descolonización la ruptura con el modelo civilizatorio de muerte de la modernidad, en cuanto se conforma en esencia de un sistema de explotación y opresión, de la racialización, de la patriarcalización y, con ella, la sexualización; donde el mercado mundial es la esencia de la modernidad para centrar el capital en un sector que es dueño de la economía-mundo, de los medios de (des) información y las grandes decisiones son, en esencia, para el beneficio de esta minoría.

Quizás, estas notas conformen y estimulen a la realización de un *Diccionario Enrique Dussel*, como proyecto macro que tienda a sistematizar algunos aportes categoriales del maestro, como se encuentran experiencias previas con el *Diccionario Paulo Freire* (Zitkoski coord., 2015).

El lugar de enunciación

Dussel, entendiendo la necesidad de asumir una filosofía, una episteme y una teoría desde América Latina, propone como prerrequisito enunciar desde nosotros, no desde Europa. Se encuentra como *Locus enuntiationis*, (Dussel, 2007: 87, 213) siempre como un lugar crítico. El lugar de enunciación, comprende el sitio del ser, de procedencia, de estar ubicado con relación a, pero asimismo el lugar desde donde siento, desde donde se ama, se cree mística y religiosamente, es en fin de cuentas, el lugar desde dónde se vive coherentemente con el mundo y el cosmos.

De igual manera, lucha contra la imposición imperialista, tanto antiguas como actuales, por ello, va deshilvanando las ideas que tejen la composición de los sistemas de dominación, hasta la conformación de la modernidad. Concepto que entendemos como el sistema civilizatorio que impone una estructura de dominación integral, del cual su base económica es el capitalismo. Para Dussel es la periferia, la exterioridad de la modernidad, la que posibilita una comprensión general de la misma creación de sus sistemas de opresión (Dussel, 1992, 2007).

Este *Locus enuntiationis* o lugar geopolítico desde donde enuncia Dussel, es el de las zonas no imperiales, las subalternas, las dependientes, aquellas zonas excluidas, cuyas riquezas son expoliadas para enriquecer los espacios imperiales. Asimismo, desde la corpo-política del conocimiento, se sitúa desde el lugar de los oprimidos, de los explotados, de los racializados por la modernidad/colonialidad, aquellos a quienes el patriarcado marcó con un proceso de desvaloración de la mujer, de descrédito, de humillación por razones étnicas, religiosas, culturales y económicas, entre otras.

La modernidad, conformó una estructura de conocimiento donde el único lugar válido de enunciación científica, artística, religiosa, étnica, entre muchos otros, era la racionalidad eurocéntrica y, desde mediados del siglo XX, la norteamericana. De allí que todo saber, conocimiento o idea diferente se considerase como “irracional”, “atrasada”, para ello

estableció normas que eran inquebrantables, son diversos, donde se encuentran: cánones científicos y cánones artísticos, los cuales son mediados, por supuesto, por los cánones estudiantiles que perfilaban la creación y el hacer del profesional. Todos ellos, conforman a su vez el "canon" prototipo de ser humano, el varón europeo o norteamericano blanco, heterosexual, alto, caucásico. En fin, todas las mentiras perfiladas desde el conocimiento eurocéntrico-norteamericano.

El *lugar de enunciación*, indica la ubicación con respecto al poder imperialista, y la defensa expresa contra la experiencia de opresión y la explotación, de las comunidades que han sido y son "víctimas de la modernidad", aquellos a los que sus narrativas omiten, ridiculizan o los hacen "folclóricas", los silenciados, borrados o invisibilizadas de las narrativas oficiales, así como de aquellos relatos que se asumen como discursos oficialistas.

De lo universal a lo pluriversal

La categoría universal es una invención eurocéntrica. Dussel (2008), al investigar el surgimiento y consolidación de la ciencia moderna, parte de la afirmación que se ha hecho según la cual Descartes es quien presenta el primer discurso científico de la modernidad, contrastándole con la discusión filosófica y científica en el siglo XVI entre Sepúlveda y Las Casas, en torno a la condición de humanos de los pobladores de las "Indias Occidentales", es decir, de América, la cual consideró la primera gran discusión teológica, filosófica y científica mundial, en cuanto allí participaron todos los pensadores de su época. De esta manera, aborda también cómo Descartes, como heredero de la tradición de la cristiandad, asumió la dualidad alma-cuerpo, como parámetro que transversaliza el discurso y la práctica científica de la modernidad/colonialidad, la cual prevalece aun con fuerza en muchas de las prácticas científicas actuales.

Esta misma dualidad, es la que retoma Hegel en el siglo XIX, al plantear el cuestionamiento al

solipsismo, según la cual la realidad solamente puede ser aprehensible desde el yo, presenta a quien enuncia desde el contexto intersubjetivo, de carácter universal donde prevalece la dualidad de quien expone la investigación y aquello investigado en cuanto objeto de conocimiento, no como sujeto que posee conocimiento y, en tanto poseedor de sabiduría, puede expresarlo. En lectura donde la proporción occidentalizada retorna a sí misma partiendo del desfase de la relación colonial de poder de la modernidad, como diferencia en lo interno dentro de su propia sociedad donde se reitera la diferencia existente en la distinción del otro, en cuanto otro explotado, en la alteridad.

Por ello, indica Said (1979), el discurso científico eurocéntrico se presenta como un "filtro para conocer", como discurso colonial donde se gestaron imágenes, ideas y metáforas de los otros pueblos y comunidades, contraponiéndolas a las de Europa quien impone con violencia teórica, epistémica y filosófica la idea que se tiene tanto de los lugares imperiales, como de los no imperiales. Se gestó así la percepción de los otros ubicados en Oriente, África, América y todos los lugares no imperiales. Por supuesto, se conformó un sistema que funcionó para el control y dominio del saber cómo subyugación, en un ropaje de aparente condición "apolítica, neutral y objetiva", se condicionó los marcadores raciales del conocimiento y se consolidó a través de las instituciones, centros de investigaciones y universidades, en tanto racismo epistémico y científico que nos ubicó por debajo de la línea de lo humano, carentes de conocimiento, saber, ciencia y, por supuesto, filosofía.[1]

[1] Said al estudiar cómo se constituye la idea de Oriente llegó a una percepción similar con su investigación, pero asimismo sucedió con África, América y todos los pueblos oprimidos y explotados, colonizados: «Oriental ism, therefore, is not an airy European fantasy about the Orient, but a created body of theory and practice in which, for many generations, there has been a considerable material investment. Continued investment made Orientalism, as a system of knowledge about the Orient, an accepted grid for filtering through the Orient into Western consciousness, just as that same investment multiplied –indeed, made truly productive– the statements proliferating out from Orientalism into the general culture», (Said, 1979: 26).

Contra ello irrumpió Dussel, contra esa Europa que se inventó a ella misma, al tiempo que creó y consolidó la idea de los otros, por debajo de ellos. Esta es la razón de la creación de cánones mundiales, en su concepción general desde la perspectiva eurocéntrica. Es la forma de establecer "como debe ser", de manera que lo que no pase por ese tamiz es desechado, y en ello conforma el nivel del otro a su imagen y semejanza, con ese "modelo ideal", heteroconstruido, inconsistente e impertinente, impuesto desde el poder moderno/colonial, se percibe la dualidad superioridad-sumisión, como gazmoñería que cimenta las relaciones con Europa y Norteamérica, como dominios imperiales. En ello, por ejemplo, se reniega de la ONU, pero es fascinante la UNESCO, que es un órgano de aquel que cumple las funciones de establecer los parámetros educativos y culturales mundiales… Acaso

¿Es coherente esta posición antimperialista de la mano de la UNESCO?

Inconsistente, pero marcada por el acceso al poder, en una compleja y completa perspectiva de superioridad-sumisión y doble moral que ha enmarcado las relaciones con Europa y EE.UU., con las que se están en lucha.

Hasta el siglo XIX, cuando pocos se definían por su pertinencia continental como "africano" o "asiático", y se reservaban —y desafortunadamente aún muchos reservan— el término "americano" como un gentilicio de los norteamericanos; los europeos iniciaron la consolidación de esta

---

Para este mismo autor tanto Oriente como occidente son una construcción humana, ya sea desde lo geográfico, cultural, histórico, lo visual, es la concreción de una idea sobre un espacio determinado: «I have begun with the assumption that the Orient is Dot an inert fact of nature. It is not merely there, just as the Occident itself is not just there either. We must take seriously Vico's great observation that men make their own history, that what they can know is what they have made, and extend it to geography: as both geographical and cultural entities –to say nothing of historical entities– such locales, regions, geographical sectors as "Orient" and "Occident" are man-made. Therefore as much as the West itself, the Orient is an idea that has a history and a tradition of thought, imagery and vocabulary that have given it reality and presence in and for the West. The two geographical entities thus support and to an extent reflect each other», (Said, 1979: 5, 6).

identidad continental de supremacía. Pagden parte de la afirmación de Bacon, en 1623, de que los europeos se han conformado para los europeos, en el entendido que "solo los europeos persistentemente se han descrito a sí mismos, por lo general cuando se enfrentan a las culturas que encontraron, indescriptiblemente extranjero, para ser no solo británico o alemán o español, sino también europeo" (Pagden, 2002: 33)

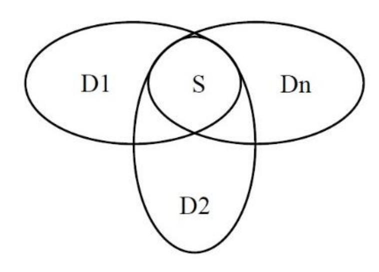
Volviendo a Hegel, asume desde el discurso histórico las categorías kantianas de la imposibilidad de conocer la "cosa en sí" y conforma la idea de crear la verdad desde el proceso mismo, para captar el movimiento, de lo abstracto a lo concreto, las cuales discurren desde la "historia universal", donde mediaciones, contradicciones, son evidenciadas desde el sujeto europeo que enuncia. Para Hegel, el sistema epistémico, subsume y cambia toda alteridad en la inexistencia, desde el saber absoluto de Europa (Hegel,1999 [1830]); 2004 [1807]; Grosfoguel, 2007). Centra toda existencia, conocimiento, arte, en Europa en cuanto centro y culmen del desarrollo humano. Esa es la idea de la "Historia Universal" de Hegel, que es una historia de Europa como centro de la humanidad.

Lo "universal" como categoría se comporta entonces como la línea que divide lo humano moderno/colonial en contra de los no humanos, ubicados en la exterioridad de la modernidad, lo no imperial.

Dussel (2017), con una extraordinaria claridad, antepone a esta la categoría de "pluriversal", como vocablo técnico, científico, ético, ontológico en tanto que transontológico y filosófico que conlleva la diversidad de los otros excluidos por lo "universal". La voz "pluriversal" indica diálogo cultural donde se ubican semejanzas, pero también diferencias, se trata de no plantear identidades cerradas ni discrepancias definitivas. Aun en las similitudes existe distinción y afinidad. La búsqueda de lo pluriversal indica caminos a lo inédito viable, a utopías realizables, a empeño a una comunidad mediada por el amor, al tiempo que convoca al diálogo de saberes heterogéneos de los saberes

populares, como se expresa, por ejemplo, de los pueblos indígenas con la naturaleza, a formas de improvisación afrodescendientes o indígenas como claves del saber de analogías interculturales en traducción hermenéutica diatópica.

Diagrama pluriversidad



El diálogo cultural debe tener como principio ético una actitud de respeto de la "pluriversidad analógica" que permite la progresiva comprensión de la verdad del otro/a en aspectos análogos de creciente "semejanza" (no unívocos ni idénticos).[36]

Fuente: Dussel (2018: 151)

De manera que, a través de lo pluriversal, se puede conformar una cultura no universal, la cual niega el derecho y posibilidad a otras culturas para imponer su universalidad, esencia de la pretensión de la modernidad. La cultura pluriversal, con respeto hacia la alteridad de posiciones diversas, abre campo al diálogo cultural. "Es decir, la humanidad atravesaría un período de siglos de una pluriversidad cultural (y no de una universalidad homogénea, única e impuesta), hacia una mundialidad con semejanza analógica" (Dussel, 2018: 146). Por ello, la "Identidad/Diferencia de la Universalidad hegeliana debe ser superada por una racionalidad analógica de la Semejanza/Distinción de la Pluriversalidad que permite el diálogo respetuoso y fecundo, sin dogmatismo ni exclusiones", sin embargo, tampoco se puede "afirmar una única universalidad para

todos sin la mediación de la discusión honesta, sincera, tolerante, racional, respetando la alteridad del otro/a, es decir, ética.” (Dussel, 2018: 147). Considera que:

> “La tradición histórica de una cultura no es una entelequia sustantivada y dada de una vez para siempre, sino una estructura histórica, ontológica, creciente cualitativamente, que se adapta en coherencia con su pasado a las nuevas exigencias auténticas que permitan la sobrevivencia de la misma cultura con otras culturas en una mundialidad pluriversa, analógica y no como una universalidad unívoca, homogénea y excluyente, que sería el fruto fetichizado de una sola cultura”. (Dussel, 2018: 138,139)

Es a esa mundialidad oprimida, explotada, racializada y patriarcalizada por la modernidad, a la cual se dirige la conformación de las bases de lo pluriversal en cuanto posibilidad a la cual abonar para la conformación de un pluriversalismo donde puedan encontrarse las culturas del mundo en condición de equidad y justicia.

Ética para la vida

Apel en “La ética del discurso ante el desafío de la filosofía latinoamericana de la liberación”, expone que la base ética de la pragmática trascendental, el “yo pienso” o “ego cogito”, concebido como expresión de una persona ubicada en un determinado contexto humano, sexual, social, económico, político, con determinadas relaciones con el poder, de igual manera en condiciones de comunicación históricamente definidas, como parte de una “comunidad comunicativa ideal” y no como un “*solipsismo metódico*” inexistente, es decir autárquico (Dussel-Apel, 2013: 253, 254).

Para Dussel la norma elemental de la Ética, presupone la participación y el intercambio de una comunidad y, en cuanto tal, a las personas que se tienen, como reconocimiento del

otro en cuanto Otro (Dussel, 1994; Dussel, 1995: 93-114; Dussel-Apel, 2004). Sin ese reconocimiento, media el racismo, porque unos ubican a los otros por debajo de su propia humanidad.

La Ética de la Liberación, parte del criterio para la crítica que, para obtener validez intersubjetiva, en la escogencia de los instrumentos de interpretación científica, así como interactuar en una "comunidad de comunicación", asume el mundo dado como única realidad posible y único punto de partida, al iniciar desde la racionalidad moderna, niega la humanidad del otro a quien racializa. Afirmó:

> "La Ética de la Liberación puede emprender, desde el «re-conocimiento» del Otro, y desde el imperativo o norma ética básica («¡Libera al otro negado de su dignidad!»); sea el pobre, la mujer, la clase obrera, la nación periférica, la cultura popular dominada, la raza discriminada, las generaciones futuras, etc.), el proceso (procedimental discursivo) de la validación intersubjetiva del factum, v. g. de la perversidad de la miseria de los explotados o excluidos (teniendo en cuenta que hay «comunidad de comunicación hegemónica» o «dominante», y, por ello, la validez propiamente ética puede darse al comienzo sólo entre los mismos dominados o excluidos)" (Dussel, 1995: 100).

Para Dussel, es esencial e insuficiente el conocimiento del otro, sino también su reconocimiento en cuanto otro diferenciado, más no en minusvalía en cuanto ser. Por ello presenta la trascendentalidad trans-ontologica, es la propuesta de una Ética de la Liberación que se articula con el pueblo oprimido y excluido de la modernidad y el capitalismo periférico, la "gran mayoría de los habitantes del llamado antes Tercer Mundo", y al racionalizar esa esperanza, discurre desde la "razón ética originaria", y desde un "proyecto de liberación" (Dussel, 1994; Dussel-Apel, 2004).

"Esta ética de la vida", se afirma a partir de la corporalidad vital, desde la humanidad del ser, en el momento de la materialidad ética, como fundamento esencial, por la "obligación de producir, reproducir y desarrollar la vida humana de cada sujeto ético en comunidad", es en fin de cuentas centro esencial de toda cultura, las cuales expresan diferentes materialidades de vida. La ética propuesta por Dussel, se afirma desde la vida: "pero no por razón de la vida misma, sino por aquellos que no pueden vivir. El deber ético de cambiar las cosas para que vivan los que no pueden vivir no se ve, sino se parte de una ética de la vida" (Dussel, 2000: 171). Por ello considera:

> "Una ética que diga: el contenido de todo acto humano tiene que ver, en última instancia, con la producción-reproducción de la vida humana en comunidad. Esto no es una cosa animal, ni vegetativa, ni sólo el comer, sino que es la vida humana completa. Es claro que, si no como, me muero, y eso es una condición absoluta. Pero no se trata sólo de comer, sino que se trata también de la cultura, de los derechos religiosos y hasta de la mística. La vida humana es todo lo que ella es, y este es el contenido último de la ética" (Dussel, 2000: 171).

Para Dussel, vivir es más que subsistir, requiere de condiciones de dignidad que posibiliten el encuentro de la reproducción y la producción desde la equidad, la justicia, el amor. En estos tiempos, cuando estamos en una disyuntiva histórica delicada, la humanidad está en riesgo de extinción, por la agresión que ha recibido de esta civilización de muerte moderno/colonial. De una parte, la grave destrucción ecológica que produce una situación que atenta contra la vida humana en particular y con la vida en general. "Lo que está en riesgo no es la tierra, la tierra no va a ser conmovida, la que va a ser conmovida es la vida, y la vida humana, cuya sobrevivencia, en este momento, no está para nada garantizada. Vamos, más bien, como a un suicidio colectivo", porque la ética "tiene que ver con la

vida y con la muerte de la humanidad. Si no tenemos un cierto criterio ético, vamos a hacer que la vida siga el camino de un suicidio colectivo" (Dussel, 2000: 171, 172).

Porque es esencial asumir que la vida es un criterio de verdad no discursiva ni teórica, al estilo Apel, sino que conforma una parte de la verdad. La vida es una verdad práctica, en primer lugar, porque "es la primera que usamos para cumplir funciones, que siempre son funciones de la vida" y la reproducción de la vida conforma el primer principio. Este principio se debe entender desde la vida de todos, no desde la vida de unos para ubicarse por encima de otros, racializando.

El otro principio es quién decide la vida, así como qué es lo mejor para aquellos que están inmersos en lo que se va a discutir. "La única manera es que aquellos que están afectados por lo que se va a decidir deben ser participantes simétricos. Éste es un principio que en la política se llamaría democrático", donde pueda abrirse espacio al mandar obediencial de las mayorías que están involucradas en el proceso de vida. Distingue, asimismo, entre verdad y validez, la primera comprende la reproducción de la vida, mientras la segunda se relaciona con la participación libre y autónoma. "Esta es la libertad, y es el segundo principio. El primero es el principio de la reproducción material de la vida. El segundo es la libertad. No uno sin el otro". A su vez, lo válido y verdadero, debe ser posible o factible en mediaciones realizables, como tercer principio.

En este contexto, la esencia de la crítica de la liberación es confrontar todo aquello que impide la vida, desde las víctimas de ese impedimento, y de lo que impide que la víctima participe o se exprese en cuanto a su esencia ontológica y trans ontológica. Dice

> "El cuarto momento de la ética es cuando nace la ciencia crítica de las víctimas, lo que llamábamos, en otra época, la opción por los pobres, aunque es algo más que los pobres, porque están también la mujer, las razas

oprimidas, el problema ecológico. No es sólo un problema económico. También lo es y es muy central, porque los pobres son víctimas fundamentales, los marginados, los países pobres, las clases explotadas. Pero hay muchos otros tipos de víctimas. Las víctimas son la señal de que es injusto y malo lo que las produce y, por lo tanto, hay que corregirlo. Ahí surge el principio crítico" (Dussel, 2000: 174).

Estos son algunos de los aspectos que el maestro Dussel ha establecido, de los diferentes aportes que dejó en sus casi 89 años de vida, con una constante producción intelectual y del pensar latinoamericano.

Consideraciones finales

La sólida y amplia obra de Dussel, requiere de una serie de elementos filosóficos, epistémicos, teóricos y metodológicos que invitan a la comprensión profunda de los textos. Sin embargo, la sistematización implica el estudio y la comprensión desde la geopolítica y corpo-politica latinoamericana, en primer término, y de los explotados y excluidos de la modernidad en general.

En este ensayo, se abordaron tres de las categorías que propone el pensamiento dusseliano para comprender las dinámicas de la modernidad como sistema civilizatorio de muerte. En primer término, el lugar de enunciación o *Locus enuntiationis*, entendido desde lo geopolítico como opresión de las zonas imperiales a las no imperiales, y lo corpo-político entendido como los elementos que ubican a los habitantes de las zonas imperialistas a trazar una línea que le dispone como humanos y los que habitan las zonas no imperiales, son racializados y situados como no humanos o subhumanos. Para Dussel, el lugar de enunciación es la de los excluidos de la modernidad, desde lo geopolítico o corpo-político. Esta geopolítica, también se expresa desde las dinámicas del conocer, como racialización científica, educativa, y en todos los aspectos el saber.

Lo universal es una invención eurocéntrica, a través de la cual se presenta como base de la historia, el arte, la ciencia y la economía, la división geopolítica que justifica las desigualdades, la opresión y la explotación. Parte de los planteamientos hegelianos de la "Historia Universal", extendidos luego al "Arte Universal", a las "Ciencias Universales" y, en fin, los cánones científicos que son validados a través de las instituciones científicas y académicas, como las universidades y centros de ciencias, que dejan fuera a un alto porcentaje de experiencias milenarias del saber mundial.

A partir de una serie de críticas que Karl Apel realizó a la Filosofía de la Liberación, desde la Ética del Discurso, Dussel reflexionó y respondió con un estudio donde media la idea que, previo a todo discurso y toda consideración de ética sobre el mismo, se debe meditar la vida como principio fundamental sobre el cual parte cualquier otra consideración. Para Dussel, la tierra puede prevalecer como lo hace la luna, sin vida alguna. Es la vida lo que está en peligro de extinción, en primer término, la humana en esta civilización de muerte que conforma la modernidad y, en segundo lugar, la vida no humana. La modernidad, como destructora de los elementos que conforman la vida, fauna, flora, minerales, en la búsqueda de riquezas sin límites y, obviamente, no puede haber un crecimiento ilimitado en un mundo limitado. Es pues, esencial cambiar el modelo civilizatorio moderno/colonial, en el entendido que no tributa a la esencia de vida y es, en primer término, la ética para la vida la condición previa de cualquier otra consideración.

Referencias

Dussel, Enrique (1992). *1492, El encubrimiento del otro*. Madrid: Nueva Utopía

Dussel, Enrique (1995). "La Ética de la Liberación ante la Ética del Discurso". *Revista de Filosofía*, vol. 21, págs. 93-114.

Dussel, Enrique (2000). "El reto actual de la ética: detener el proceso destructivo de la vida", en: Dieterich, Heinz (comp.)

(2000). El fin del capitalismo global". Bogotá: Ediciones Emfasar, págs. 143-151.
Dussel, Enrique (2007). *Política de la Liberación. Historia mundial y crítica*. Barcelona: Trotta.
Dussel, Enrique (2008). "Meditaciones anti-cartesianas: sobre el origen del anti-discurso filosófico de la modernidad". Tabula Rasa (Bogotá), Nº 9, julio-diciembre, págs. 153-197.
Dussel, Enrique (2017, 15 sept). "Pluriverso y Transmodernidad", en: https://www.youtube.com/watch?v=BGuOaTey2UY&t=1135s
Dussel, Enrique (2018). "¿Son posibles muchas modernidades? Un diálogo sur-sur", en: López Nájera, Renata (Coord. 2018). *De lo poscolonial a la descolonización. Genealogías latinoamericanas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, págs. 138-153.
Dussel, Enrique (comp.) (1994). *Debate en torno a la ética del discurso de Apel dialogo filosófico Norte Sur desde América Latina*. México: Siglo XXI editores.
Dussel, Enrique y Apel, Karl (2004). *Ética Discurso y Ética Liberación*. Madrid: Trotta.
Grosfoguel, Ramón (2007). "Descolonizando los universalismos occidentales: el pluri-versalismo transmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los zapatistas", en: Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central.
Hegel, G. W. F. (1999 [1830]). *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*. Madrid: Alianza Editorial.
Hegel, G. W. F. (2004 [1807]). *La fenomenología del espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.
Pagden, Anthony (2002). "Europe Conceptualizing a Continent", en: Pagden, Anthony (edited) (2002). *The Idea of Europe From Antiquity to the European Union*. Woodrow Wilson Center Press and Cambridge University Press, págs. 33-54.
Said, Edward W. (1979). *Orientalism*. New York, Vitange Books.
Streck, Danilo (Coordinador). Redin, Euclides; Zitkoski, Jaime José (Organizadores) (2015). *Diccionario Paulo Freire*. Lima: CEAAL.

Hermenéutica ciencias del tercer milenio

Armando González Segovia
Historiador, profesor Titular de UNEARTE

Ortiz Ocaña, parte del vocablo teoría como contemplación, desarrollado como divinidad desde la idea de lo distinguido. En la actualidad, designa la construcción intelectual que aparece como resultado del trabajo filosófico o científico (2016: 212). Entonces, se hace necesario definir qué se entiende por ciencia y cómo se entiende la o las ciencias. Para Fred Kerlinger, quien desde hace varias décadas se ha dedicado al estudio del comportamiento humano y cuyo libro junto a Howard Lee (2002), es uno de los más difundidos, el propósito de la ciencia "es la teoría, y quizás, dicho de forma menos críptica, el fin básico de la ciencia es explicar los fenómenos naturales", esas explicaciones son llamadas "teorías" (Kerlinger y Lee, 2002, 9). A su vez la establece: "…una teoría es un conjunto de constructos (conceptos) interrelacionados, definiciones y proposiciones que presentan una visión sistemática de los fenómenos al especificar las relaciones entre variables con el propósito de explicar y predecir los fenómenos".

Afirmó Castro-Gómez: "La ciencia no es otra cosa que un lenguaje bien hecho y

los lenguajes particulares son una ciencia imperfecta, en tanto que son incapaces de reflexionar sobre su propia estructura", según el cual, a partir del siglo XVIII se establece como "metalenguaje universal" que pretende superar los lenguajes particulares para obtener un "conocimiento exacto del mundo natural y social", mientras simultáneamente evita la indeterminación que caracteriza a todos los demás lenguajes (Castro-Gómez, 2005, 14).

En esta construcción lingüística eurocéntrica de ciencia, media la idea de "universal", según la cual existen limitadas formas de conocimiento, que media las mismas ideas de lo que se concibe como "científico", dejando fuera gran cantidad de experiencias fructíferas en todo el mundo. Esto se evidencia en las formas de vida que lograron consolidarse desde la existencia de vida, no solamente humana sino también de vida no humana, en tanto y en cuanto, la flora, fauna y minerales son formas de vida, mucho más antigua.

La ciencia en el tercer milenio, debe asumir el compromiso con la vida tanto humana como no humana porque es esta misma existencia de los no humanos que posibilita su propia existencia. Por ejemplo, sin las abejas, el más importante mediador en la polinización de las plantas, sin las cuales no se produce oxígeno, el cual, como se sabe es imprescindible para la vida. Sin embargo, la actividad devastadora de la civilización moderna/colonial ha extinguido múltiples formas de flora, con ella los acuíferos y, en estos momentos, estamos ante una crítica situación que se enuncia como climática, pero que, sin embargo, es mucho más compleja que el sólo clima.

Referencias

Castro-Gómez, Santiago (2005). La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Kerlinger, Fred y Lee, Howard (2002). Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales. México, McGraw Hill.

Ortiz Ocaña, Alexander (2016). La ciencia del tercer milenio Hacia un nuevo paradigma epistemológico. Bogotá: Distribooks Editores.

¿Qué es la hermenéutica? En la mirada poliédrica

Dra. Miriam Albarrán González

Elaborado por el Dr. Armando González Segovia

Hermenéutica como filosofía

Constituye el estudio de las grandes problemáticas del ser humano, pretende la comprensión, el conocimiento según Gadamer. Incluye temas relativos a la consciencia, la comunicación, entre otros. Dussel ha propuesto una filosofía desde la ética para la vida argumentando que la modernidad está destruyendo el planeta.

Hermenéutica como método

Siguiendo su etimología, de define método como camino, sin embargo, idea que debe reflexionarse porque cuando se lee a Descartes el describe lo que hizo para plantear un método. Es decir, siguiendo a Bautista Segales, al método se arriba después de la investigación, por lo que indica que el método no puede plantearse antes, aunque si es posible describir las posibles formas de aprehensión del conocimiento. En ello es útil de hemenéutica

Hermenéutica como comprensión e interpretación

En esta se ubica Dilthey, con la hermenéutica histórica, así como los postulados de la fenomenología interpretativa de Heidegger y la fenomenología de interpretación de textos de Ricoeur. Lo importante a resaltar es la importancia para la interpretación u comprensión fenomenológica e histórica en la constante búsqueda de sentidos a lo vivido.

Hermenéutica desde el Sur Global

Esta impronta de la hermenéutica es eurocéntrica, aunque indiscutiblemente útil, lleva ala reflexión ¿Es posible una hermenéutica desde el Sur Global donde la comunicación entre los pueblos era por oralidad?

La búsqueda que se plantea es una investigación donde se estudie el surgimiento de la ciencia eurocéntrica, las perspectivas de la ciencia desde las epistemes del Sur y la hermenéutica desde los pueblos del Sur Global.